

JAIMÉ GARCÍA MAFFLA

NOCTURNO

Has despertado. En la ventana, aunque el reloj señala la mitad de la noche, hay una claridad, tal vez reflejo de algún farol nocturno, que trae hasta tu habitación el hielo. ¿Volver al sueño? No. Más fuerte es la inquietud. Pues no lo haces, entonces dar un paso y, al salir de las sábanas, de nuevo ante tí mismo. ¿Desearías olvidar? En seguida regresan las imágenes, más bien la persistencia de tí mismo, de quien quisieras huír y en quien sólo podrías adentrarte. Ahora todo silencioso, revive, aunque en la lentitud o tristeza de la sombra. Y, sin embargo, no puedes concentrarte, como en la fiebre o en la espera. . . ¿Qué aguardas o no te deja reposar? Imaginas, acaso has presentido, un ser que dirigiera el curso de tus horas, los encuentros, el gesto al lado tuyo de presencias amadas, los actos de tu vida en los cuales ya no te reconoces. Vuelves ahora a la inconstancia, pues inesperado es el momento, aunque te has prometido serenidad. Pero, ¿De qué sino dependes o ante cuántas miradas deberías actuar? No lo sabes y aun ignoras el curso que han tomado tus días, que ya en el abandono transcurren. Miras las dalias del jardín, su elevación inexistente, como ese aire que no sabrías tocar, pues es noche y no osas llegar hasta su abrazo. Pero están, fieles como siempre, junto a tí, los objetos; como seres te cercan entre distancia y sombras, al lado de tu gesto, ya, como ellos inmóvil. Ir hacia el otro extremo de la casa, deambulando, entre tu pecho el paso del minuto, o en busca de unas notas de música ¿Podrías llegar hasta el papel en blanco? Delante de ella estás llenándola, aunque sin afán ni desig- nio; su extrañeza, con todo, se vuelve cercanía, su blancura del color de unos ojos. ¿Ha transcurrido el tiempo? Tu lámpara, el círculo entra- ñable de su luz, te cerca, semejante a una mano, a su consuelo impre- visto. Y, aún así ¿Trazar otras líneas? No, ni reposar, sino luego, en silencio, distraerte.

EDUARDO GOMEZ

PRESENTIMIENTOS

*Qué anhelo murmura en los sueños
qué entusiasmo llora postrado en los umbrales
cuando la pálida mañana
irradia suavemente en las alcobas
donde una vida secreta palpita en el rescoldo?
Vagos fantasmas tiritan en la niebla
y la existencia se aletarga como un saurio en el légamo.
Entro en la muerte nuestra de cada día
como en un colapso de naufragios silenciosos.
Apago uno tras otro los cirios vacilantes
en corredores donde al final me guiñan las estrellas
y una faz serena comienza a bosquejarse
en la inmensidad parpadeante de galaxias.*

SOLO UN MOMENTO

*En el otoño renovado de las tardes
el maleficio de tu voz presagia noches
aves de rapiña que devorarán nuestras bocas
un interminable abrazo con la sombra de aquello que no fuimos
el gozo salvaje de un presente perpetuo.*

*Suaves fogatas anuncian el encuentro
en el laberinto inmenso de un convento alunado
-detrás de marmóreos cementerios y cipreses esbeltos
y frente a un mar abierto a las alegres caravanas-
Tristes enmascarados comenzarán allí el asedio
torcidos hacia dentro como vagos fantasmas
y tendiendo los brazos a una fuga de espejos.*

*En el otoño renovado de las tardes
el maleficio de tu voz presagia viajes
como volutas de humo ligero y caprichoso
o la conquista melancólica de una ciudad desierta
cuando el sol ya se hunde y se esboza la luna
y una luz de oro agranda los palacios
y flotamos -agónicos- en un mundo muy tenue
lejos de la esperanza del deseo que renace.*

VAGABUNDO

*Reducido a la profundidad de sus silencios
se hunde en la presencia de todos los paisajes
en su aparente misterio o revelación aplazada
donde quizás hay algo oculto desde siglos
en el palpitante secreto que apenas aflora
y por eso ama la noche orquestada y suntuosa
donde tal vez otra espera acecha esta espera
cuando cree escuchar un respirar difuso
de animales furtivos heridos por la luna
de almas extraviadas por el viento y la música
de asesinos cansados de retornar al sitio
en el que un árbol señala ensimismado.*

*Aferrado a su centro el solitario aguarda
la esperanza y el grito, el golpe de la sangre.
El demonio -la máscara- acecha su propio cuerpo
llora por las nostalgias y suspira por odios
fatigado de espejos y de infiernos lujosos.*

CANTINELA INVERNAL

*Desde el fondo
desde lo permanente
desde la velocidad en lo inmóvil
desde lo tristemente denso apaciguado en los rincones,
en ese clima marchito
en esa eternidad tácita
en esa circulación quieta
que se derrama suspendida.
En los recodos
en las despensas humildes
allí donde espera la noche
y los muertos sueñan con un río,
hay una respiración ronca
una vegetación de hongos
una substancia fosca
un aire de acontecimientos taciturnos
un aroma de sotanas
un olor de semen ya reseco*

*algo como una huella disuelta
o una despedida de millones de años.*

II

*Se desliza por corredores afelpados
por calles al alba en los barrios pobres
entre empenachadas carrozas mortuorias
y niños con alas de papel celeste.
Busca entre tarjetas postales
entre cuellos de pajarita y roperos atestados
una nostalgia de violetas negras
un sollozo de violín roto
una palabra amarillenta que grite todavía
una pasión de alas heridas sepultada en los baúles.*

*Vestido de cura
agostado por cilicios afroditicos
husmea conventos, prostíbulos, prenderías
inspecciona presidios soñadores
sumidos en la noche lujuriosa del crimen.*

SONATA Y FUGA

*Iremos a la montaña sagrada y misteriosa
a los huertos umbríos donde se suda sangre
visitaremos aldeas iluminadas con fogatas
cerca a un bosque de trinos en el alba
y tus pupilas veladas por las sombras azules del océano
suavizarán la pesadilla de los días ansiosos.
Más, dónde encontrar el esplendor perpetuo de un amor imposible?
Cómo fugarnos de nuestra entraña oscura
bullente de fantasmas que increpan a la luna?
Cómo mirar flores en rojas cicatrices?
Las estrellas son ciegas nuestro mundo es abajo.
Sin embargo habrá que irse
viajar
explorar como el viento huracanado al azar
que juega con las selvas y se pierde en abismos.*

MICROCOSMOS

*De esta noche no podría escapar nunca
 de esta pequeña claridad palpitante en la sombra inmensa
 perdida en la cadena magnética de la tierra y los astros
 de su galaxia y los millones de galaxias.
 Pero el estaba para sí en el centro
 de un infinito fuera de él y en él
 que ignoraba y por el cual era ignorado
 aunque lo presentía y era presentido
 en un vértigo inmóvil de átomos
 simultáneamente propios y extraños
 invisibles y presentes
 como un ardor incognoscible.
 En el centro como un universo de universos
 cerrados para sí mediante el todo
 ignorando su obligada apertura
 padeciéndola
 controlándola solo hasta los límites de su soledad
 de la unidad que se sabe conjunto necesario
 de la constelación recíprocamente fascianda a ciegas
 de elementos atraídos por una necesidad insuficiente
 por un todo nunca configurado hasta el reposo
 aunque nunca definido hasta el aislamiento.*

ORACION FUNEBRE

*Puesto que aquello que elegimos
 ya nos ha elegido.
 Puesto que lo innombrable
 se encumbra con palabras.
 Puesto que la paz es la nostalgia
 de una quietud mortal
 y la guerra una embriaguez de muerte.
 Puesto que nunca llegaremos a ningún puerto
 aunque tenemos que inventarlos.
 Puesto que nuestra vida se inflama
 solo ante la muerte.
 Puesto que estamos inapelablemente condenados. . .
 Nuestro saber languidece en la inmediatez de la historia
 y nuestros sueños naufragan en un mar de galaxias.*